



en referencia directa con el tipo y estado de sociedad en que se dan estas corrientes políticas.

De no recomendable lectura si se carece de previos conocimientos freudianos, el ensayo de Kaufmann, si bien no va más allá de una lectura ortodoxa de *Totem y Tabú* y otros trabajos de Freud, invita a sublevarse contra los conceptos originales y, atreviéndose a romperlos aun con el riesgo de que la culpa no encadene a ellos, aplicarlos de nueva forma para proseguir la incipiente tarea de psicoanalizar a la sociedad, al poder y al Estado.

Pierre Kaufmann, *Lo inconsciente de lo político*.  
Trad. Danubio Torres Fierro, México, FCE, 1982, 243 pp.

**Jorge Esqueda Hernández**

### ***ENZENSBERGER: UNA LECTURA ANTISOLEMNE***

A falta de un espacio político y público, y cuando —en nombre de la democracia— las diversas tecnocracias controlan y deforman la información, la capacidad de juicio sólo puede ejercerse a la manera kantiana, de lo particular a lo general.

Al asumir esta consigna, Magnus Enzensberger ofrece en sus ensayos, frente a la charlatanería reinante, una gran cantidad de probabilidades para interpretar la realidad. Con su acostumbrada ironía, el autor aborda, en todos los casos, temas serios y difíciles; inventa historias y plantea escabrosas preguntas que, al dejar sin respuesta, incitan al lector a poner en juego su imaginación.

Ante la solemnidad de una sociología latinoamericana empeñada cuidadosamente en evitar cualquier adjetivo que



pudiera restarle “cientificidad”, los escritos de Enzensberger tienen la virtud de, a un tiempo, instruir y divertir.

“Eurocentrismo a regañadientes”, “Lo ingobernable”, “Los instaladores del poder”, “Sobre la perpetuidad de la pequeña burguesía” y “Dos notas marginales sobre el fin del mundo” son algunos de los ensayos compendiados en el presente volumen.

En *Migajas políticas* Enzensberger cuestiona: ¿qué hacer ante la estulticia y ante lo trágico de nuestras “formaciones sociales”?

Ejercer nuestra libertad política: criticar y oponer, esa es la respuesta. Para esto, es menester usar la imaginación y la ironía aunadas al realismo y al conocimiento de los problemas específicos.

No basta el tono exaltado de predicadores y profetas que anuncian la revolución para el día siguiente, es preciso, “a la manera de Enzensberger”, despertar la fantasía y el deseo, sabiendo de antemano que nuestras limitaciones son siempre “inconsecuentes”. Lo expuesto en el libro es, pues, un buen ejemplo para los “científicos sociales”.

Hans Magnus Enzensberger, *Migajas políticas*.  
Barcelona, Ed. Anagrama, 1984.

**Lourdes Quintanilla Obregón**

### **LA SAGACIDAD PERIODISTICA DE MANUEL BUENDIA**

Luego de diez años de investigación en los que meticulosamente se dedicó a recabar datos, Manuel Buendía llega a desentrañar algunos mecanismos con que, en nuestro país, opera la Agencia Central de Inteligencia.